

Resumen inicial

Si los seres vivos nacen, crecen, se reproducen y mueren, ¿por qué las mujeres son el principal objeto de atención del estudio de los comportamientos reproductivos? ¿Por qué las disciplinas que estudian dichos procesos reproductivos han desarrollado indicadores centrados en los cuerpos y en los comportamientos de las mujeres? ¿Cuáles son las referencias de los movimientos feministas al abogar por la autodeterminación reproductiva, pero sin asegurar una des-feminización del lenguaje con el que se nombran, construyen y legitiman interpretaciones de los espacios reproductivos? ¿Cómo podemos interpretar los silencios de los hombres ante su invisibilidad en el estudio de la reproducción? ¿Por qué será que no son muchos los hombres que han demandado la cercanía cotidiana con sus hijos como un derecho de su ser padres, al margen de que algunos la practiquen? ¿Harán falta nuevas referencias lingüísticas y políticas para replantear el sentir de muchos hombres? ¿Cuál será la expectativa asumida de la paternidad que privilegia ser proveedor, autoridad y educador, minimizando la manifestación de afectos hacia los hijos e incluso ocultando la riqueza que representa su compañía? ¿Será posible hablar de una alineación colectiva desde la cual se ha reproducido una visión reduccionista de la paternidad? ¿Cómo podrían nombrarse consecuencias negativas de dicha visión para la salud de dichos hombres? ¿Tendría sentido aludir a categorías como salud y mortalidad paternas? En el texto se ordenan estas preguntas y sugieren referencias teóricas, políticas y lingüísticas al sistematizar posibles respuestas al considerar una visión relacional de los comportamientos reproductivos.

Tema de estudio y perspectiva conceptual

En este trabajo se desarrollará una reflexión epistemológica sobre el sentido de relacionar salud y mortalidad con los comportamientos reproductivos de la población masculina, a partir de una lectura que busca superar reduccionismos al analizar el entorno de la fecundidad (desde el entorno del embarazo, el del parto y puerperio, así como el proceso de socialización y crianza de los hijos) y que recupere una concepción relacional de los comportamientos y procesos reproductivos? Se parte del supuesto de que pensar a los hombres reproduciéndose sería una ganancia en el ejercicio de los derechos de toda persona que puede llegar a reproducirse, así como un avance teórico y político, al margen de sus complejidades lingüísticas.

Dado que la ‘mortalidad materna’ como categoría tiene amplia legitimidad al estudiar la relación entre comportamiento reproductivo y salud, al grado de que es parte relevante de las Metas del Milenio, coordinadas por las Naciones Unidas e incluso que es considerado un indicador relevante para evaluar los avances de algunas políticas públicas sobre dicho binomio, el texto iniciará reflexionando sobre los supuestos teóricos, políticos y programáticos que llevaron a la definición de mortalidad materna como aquella centrada en el embarazo, parto y puerperio, al margen de que con ello se haga una reducción del alcance del término maternidad y de que a la vez se corra el riesgo de seguir legitimando una visión feminizada de la reproducción y de las intervenciones de programas sociales al buscar un bienestar en espacios reproductivos.

Una segunda parte del texto contempla desglosar los comportamientos reproductivos en tres momentos analíticos (entorno sexual de la reproducción, entorno del embarazo y parto y entorno de la socialización y crianza de los hijos), con el fin de evidenciar las diferentes presencias de mujeres y de varones (independientemente de la orientación sexual y de los estados conyugales de los mismos) ya que ello posibilita poner a revisión las definiciones dominantes sobre maternidad y paternidad, las cuales tienden a presentarse de manera excluyente y legitimando especializaciones de género.

A partir de recuperar una concepción relacional de las experiencias de mujeres y de varones, así como de la salud como búsqueda de bienestar en términos fisiológicos, emocionales y sociales, el paso siguiente contempla una serie de reflexiones sobre algunos elementos que necesitan documentarse y analizarse para la población tradicionalmente estudiada en los estudios demográficos y médicos sobre fecundidad, como los son las mujeres, pero a la par, interesa ilustrar las posibilidades analíticas de nombrar y tratar de resignificar el estudio de los varones como seres que se reproducen y no simplemente como acompañantes (en positivo o negativo) de las mujeres. Las propuestas serán de índole teórico, reflexionando con los supuestos de los indicadores demográficos y médicos, pero a la par con referentes semánticos, dado que de acuerdo a la filosofía del lenguaje “lo que no se nombra se acaba asumiendo que no existe”.

Metodología

En este texto interesa reflexionar sobre la posibilidad de utilizar las expresiones salud y mortalidad paternas, a través de documentar el contexto de las muertes de hombres, las cuales podrían estar asociadas a la forma en que ejercieron ciertos atributos de la paternidad. Por ello, se discutirá el uso del enfoque metodológico de las autopsias verbales, las cuales se han usado para

tratar de identificar elementos el contexto social, asociados a las muertes de mujeres durante el embarazo parto y puerperio, ya que con ello se han identificado estrategias programáticas y sociales para prevenir las muertes maternas. En ese tenor, es necesario alertar sobre la necesidad de no distraer la atención respecto al combate a la mortalidad materna ni poner a competir los apoyos institucionales destinados a la misma, pero sí avanzar en hacer visible una problemática poco trabajada, como puede ser las consecuencias negativas para la salud de los hombres, a partir de la forma en que viven sus experiencias reproductivas. Dado que ello ha generado algunas resistencias sobre su pertinencia y críticas sobre su posible urgencia, dada la magnitud y urgencia de combatir la mortalidad materna, se contempla una reflexión sobre las ventajas que tendría hablar de salud y mortalidad parentales, más que asociando las categorías de salud y mortalidad a la experiencia de las mujeres o bien a las de los varones, pero a la par buscando recuperar el sentido relacional de los comportamientos reproductivos, sin reducirlos a lo heterosexual.

Se trabajará a partir de dialogar con las siguientes preguntas: (a) ¿Con qué criterios se define la mortalidad y la salud asociadas a la experiencia de la maternidad?; (b) ¿Desde la experiencia acumulada en las relaciones de género, esta definición necesitaría enriquecerse, diversificarse o precisarse? De ser así, ¿qué dimensiones hace falta añadirle?; (c) ¿Qué lugar ocupan los varones en la experiencia de la mortalidad y la salud asociadas a los comportamientos reproductivos en general y a la maternidad en lo particular?; (d) ¿El entorno de la paternidad tiene riesgos que se le puedan asociar, en términos de salud y de mortalidad? ¿Por qué no? De ser sí, ¿cómo podríamos visibilizarlos y nombrarlos sin distraer la atención de las estrategias para prevenir la mortalidad materna?

La metodología puede resumirse como de índole reflexivo, a partir de analizar algunos supuestos no explícitos del conocimiento acumulado desde el estudio demográfico y médico de los comportamientos reproductivos, a la par de incorporar una visión filosófica sobre lo no nombrado en este ámbito y de explorar una metodología como las autopsias verbales pero en este caso para el caso de la población masculina y sus experiencias reproductivas y de salud.

Resultados preliminares

Una parte importante del texto es de índole reflexivo, pero a la par usará la aproximación del psicoanálisis denominada viñetas, ya que en éstas se contemplan casos críticos para ser descritos y puestos a revisión desde las categorías analíticas existentes y desde las que se proponen en esta nueva aproximación. Se discutirá el caso de varones que han fallecido (por suicidios, por

depresión, por conductas autodestructivas, entre otras) en momentos de sus trayectorias reproductivas, donde potencialmente existe una relación entre su muerte y su experiencia paterna, a la par que se comentarán casos de hombres que muestran problemas de salud (fisiológica o emocional) y que esto podría asociarse a la forma en que viven sus espacios reproductivos.

En el primer caso existen hombres que se llegan a suicidar por no poder proveer económicamente, otros que viven crisis emocionales ante situaciones de desempleo, así como quienes viven estrés, deterioro físico y algunos otros problemas de salud, por llevar a situaciones extremas la responsabilidad introyectada social e individualmente del papel de proveedor económico. Ello no es independiente de los modelos de socialización masculina, donde tiene poca legitimidad el autocuidado o bien, donde puede llegarse a sobredimensionar la capacidad de responder a demandas de ‘cumplimiento de roles masculinos’, antes de aceptar espacios compartidos con las mujeres, incluso por la posibilidad de perder autoridad y poder en las relaciones de género.

En el segundo caso se mostrará la experiencia de varones que no reconocen la necesidad de la compañía cotidiana con sus hijos, al margen de que se pierdan la parte lúdica y la posibilidad de aprendizaje de dichos intercambios, dado que viven las responsabilidades de proveeduría, educación y figura de autoridad como el centro de la paternidad. Además de evidenciar que ello reduce una visión integral de la paternidad y a la par, que impide un equilibrio y bienestar integral alrededor de la misma (como sugiere la definición tridimensional de la salud), se compartirán algunas hipótesis, en términos de que esa visión reduccionista de la paternidad (centrada en las demandas de responsabilidad y minimizando el afecto, la compañía y las relaciones amorosas con los propios hijos) permite dar cuentas de ejercicio paternos de violencia y autoritarismo, o incluso que detona la ausencia ante tensiones y momentos de frustración en los encuentros. Ejemplos de dicha visión limitada se dan en hombres que han vivido desempleo y que se sienten sin derecho a convivir con los hijos, dado que “no pueden darles nada”, como si la convivencia dependiera del aporte económico. Otro ejemplo que se analizará es el de abuelos que se permiten intercambios afectivos con los nietos que no vivieron con los hijos, dado que asumían que por tener que disciplinarlos no podían mostrarse de esa forma con ellos. El texto sugiere que ello representa una visión limitada de la salud y de las experiencias paternas.

Se concluirá el texto con sugerencias de investigación en el ámbito demográfico y en el de otras disciplinas que estudian regularmente elementos de los comportamientos reproductivos.